

Artículo de Revisión

Enclaves para un debate actual: Una revisión del clivaje Autonomía e Institucionalidad feminista en Latinoamérica y el Caribe

Spaces for a Current Debate: A Review of the Autonomy and Institutionalization Cleavage in Feminist Latin America and the Caribbean

Jessica Legua Valenzuela: Universidad Santiago de Chile, Chile.
jessica.legua@usach.cl

Fecha de Recepción: 05/06/2024

Fecha de Aceptación: 05/08/2024

Fecha de Publicación: 15/10/2024

Cómo citar el artículo

Legua Valenzuela, J. (2024). Enclaves para un debate actual: Una revisión del clivaje Autonomía e institucionalidad feminista en Latinoamérica y el Caribe. [Spaces for a Current Debate: A Review of the Autonomy and Institutionalization Cleavage in Feminist Latin America and the Caribbean] *European Public & Social Innovation Review*, 9, 01-15.
<https://doi.org/10.31637/epsir-2024-895>

Resumen

Introducción: A fines de los 80 en América Latina y el Caribe, las feministas se enfrentaron al dilema de autonomía versus institucionalidad en el contexto de luchas sociales. Este estudio busca analizar la reconstrucción de este clivaje y su impacto en el movimiento feminista en el siglo XXI. **Metodología:** Se realizó una revisión bibliográfica para reconstruir el debate sobre autonomía e institucionalidad en el feminismo latinoamericano, desde sus coordenadas sociohistóricas hasta las últimas décadas. **Resultados:** El análisis revela que las discusiones actuales del movimiento feminista en América Latina reflejan tensiones similares a las de los años 90. **Discusión:** Las tensiones históricas dentro del movimiento feminista condicionan la búsqueda de justicia social en el siglo XXI, resaltando la complejidad de los debates en torno a autonomía e institucionalidad. **Conclusiones:** El clivaje entre autonomía e institucionalidad sigue siendo difuso, delineando nuevos contornos en el debate feminista en diferentes niveles y dimensiones.

Palabras clave: Feminismo; Movimiento feminista; Clivaje; Autonomía; Institucionalidad; Feminismo latinoamericano; América Latina; Siglo XXI.

Abstract

Introduction: In the late 1980s in Latin America and the Caribbean, feminists faced the dilemma of autonomy versus institutionalism in the context of social struggles. This study seeks to analyze the reconstruction of this cleavage and its impact on the feminist movement in the 21st century. **Methodology:** A literature review was carried out to reconstruct the debate on autonomy and institutionalism in Latin American feminism, from its socio-historical coordinates to the last decades. **Results:** The analysis reveals that the current discussions of the feminist movement in Latin America reflect similar tensions to those of the 1990s. **Discussion:** Historical tensions within the feminist movement condition the search for social justice in the 21st century, highlighting the complexity of the debates around autonomy and institutionality. **Conclusions:** The cleavage between autonomy and institutionality remains blurred, delineating new contours in the feminist debate at different levels and dimensions.

Keywords: Feminism, Movement Feminist, Cleavage; Autonomy; Institutionalization, Latin American Feminism; Latin America; 21st century.

1. Introducción

Para comenzar, se considera al movimiento feminista como movimiento social, es decir, como una articulación de actoras que comparten una subjetividad feminista y la situación desigual que viven como mujeres o disidencias sexo-género en un régimen, sostenido en explotación y diversas opresiones, que posee objetivos mínimos comunes articulados en una agenda o pliego de reivindicaciones. Es decir:

El inicio de los feminismos es ese movimiento organizado, ese movimiento político y social que surge cuando comienza la toma de conciencia colectiva de las mujeres de todas las desigualdades que vivían en su tiempo. Un aspecto clave que se identifica en los movimientos y es importante tener siempre en mente es que los feminismos son un proyecto colectivo y emancipador (Araujo, 2023, p. 35).

El movimiento feminista como un movimiento de masas en el que yacen corrientes y tendencias, coinciden en la lucha contra la opresión de género, es decir, es contrahegemónico puesto que moviliza recursos en miras de lograr las reivindicaciones históricas de su agenda en el que hay una conciencia sobre el lugar histórico de la(s) mujer(es) y las diversidades por la búsqueda incansable de sociedades más justas.

Si bien el feminismo como línea de pensamiento crítico y rebelde, contrahegemónico y contracultural busca desmontar la opresión y explotación como parte de la constitución de un proyecto social que busca cambios estructurales, contiene en su marco corrientes o tendencias que se han diversificado: institucional, liberal, socialista, de la igualdad, de la diferencia, indígena, afrodescendiente, islámico, latinoamericano, entre otros (Carosio, 2009). Es relevante destacar que las diferencias no están dadas por el mero hecho de una diferenciación identitaria, sino que por lecturas epistemológicas que llevan a comprender y posicionarse desde lugares diferenciados respecto a las estructuras de poder al ser consideradas como sostenedoras de relaciones de explotación, opresión o dominación.

América Latina y el Caribe no se ha encontrado fuera de dicha diversificación. Siendo un campo amplio y fértil de discusión y organización feminista y de mujeres, con una

diversidad de perspectivas y planteamientos, que han puesto en tensión los feminismos del Norte global. Lo anterior, se ha dado relacionado al desarrollo de corrientes anticoloniales, decoloniales o descoloniales, fundamentados en la crítica a la modernidad (occidental) que no son exclusivas del feminismo, pero que algunos feminismos, como los comunitarios, han incorporado y profundizado.

Cabe recordar que dicha crítica puede comprenderse desde los planteamientos de Walter Mignolo (2005). Su tesis básica radica en que la modernidad es una narrativa europea que tiene una cara oculta y más oscura: la colonialidad, constitutiva de la modernidad. No puede existir modernidad sin colonialidad. Esta dimensión de las relaciones sociales ha permitido la complejización del debate de los y entre los feminismos. Así, se pone en relieve la necesidad de pensar situadamente los conflictos y, a su vez, en la interrelación de ellos respecto al escenario mundial que para desenmarañar las relaciones de poder que despliega el capitalismo y sus formas de opresión.

Así en el caso latinoamericano, durante los procesos de transición democráticas y capitalistas, se observan quiebres importantes, como lo fue el clivaje entre feminismo autónomo e institucional durante la década de los 90'. Este clivaje se caracterizó por la tensión entre el ingreso del movimiento al aparataje institucional y su incorporación a las agendas políticas de occidente mediante la cooperación internacional y la emergentes ONG.

Asimismo, a partir de lo indicado, se asume que el feminismo latinoamericano y caribeño, se ha caracterizado por ser un movimiento heterogéneo, diverso y con visiones que muchas veces se contraponen. Esto se ha expresado en su historia en tensiones respecto a las concepciones del poder y las estrategias respecto a la búsqueda de las transformaciones sociales que pueden ser más o menos radicales, como ocurrió con el clivaje entre feminismo institucional y autónomo. Esto logra ser de gran importancia para adentrarnos a nuevas miradas o concepciones respecto al desarrollo del feminismo en pleno siglo XXI.

En este sentido, se observa como el movimiento feminista está constituido y le recorren feminismos diversos, diferenciados e inclusive contrapuestos en sus posiciones, reivindicaciones y definiciones del quehacer, convirtiéndolo en un movimiento en disputa constante. Con ello, la diversificación se torna un prisma singular desde donde analizar y ver el mundo (Montero, 2006). Esto implica mirar siempre la situación de las mujeres en particular o desde otro prisma, ampliar y dotar de totalidad la comprensión de las relaciones sociales generales, en las que la opresión de género es parte de un todo articulado.

De tal manera, el problema abordado radica en las complejidades subyacentes en el clivaje autonomía/institucionalidad del feminismo Latinoamericano y Caribeño y sus posibles evocaciones actuales dentro del propio movimiento feminista. Así, el objetivo del presente artículo es analizar una reconstrucción del clivaje autonomía e institucionalidad en América Latina y el Caribe, para dar paso a la reflexión sobre las persistencias y nuevos contornos en momentos de reemergencia del movimiento feminista en pleno siglo XXI.

Ahora bien, para la presente revisión y en el marco de la búsqueda por establecer la localización de la tensión y los elementos del feminismo autónomo y el feminismo institucional Latinoamericano y del Caribe; en primer lugar, se aborda la configuración del movimiento feminista Latinoamericano y Caribeño para rastrear la existencia de diferencias respecto a la institucionalidad vigente; esto da paso a un acercamiento más específico al desarrollo de la problemática y diferencias en el contexto de las dictaduras cívico-militares y las transiciones democráticas; para finalizar con el resurgir del feminismo en las últimas décadas del siglo XXI comprendiendo los nuevos contornos y tensiones en el marco del

clivaje autonomía/institucionalidad en la búsqueda de encontrar nuevas formas que superen la lógicas del poder dominante.

2. Materiales

Los materiales utilizados para la revisión bibliográfica consideran una amplia gama de fuentes primarias centradas en el clivaje autonomía/institucionalidad desarrollada en América Latina y el Caribe. Así se desarrolla una búsqueda sistemática de fuentes bibliográficas que recurren a la literatura y documentación existente de carácter escrito con relación a la temática abordada. Dichos textos no se encuentran circunscritos a un país específico, sino que intentan ofrecer una visión global del fenómeno.

La información se extrajo de libros y artículos que abordan los encuentros latinoamericanos y caribeños y sus problemáticas subyacentes. Además, los textos seleccionados son de libre acceso y descarga, disponibles tanto en plataformas feministas y activistas como desde elmargen.net, desinformémonos.org, iknowpolitics.org, y cotidianomujer.org, así como en plataformas académicas como revistapuntogenero.uchile.cl, scielo.org, clacso.org, y debatefeminista.cieq.unam.mx.

Se han identificado textos clave desarrollados por diversas teóricas que permiten profundizar en el problema en cuestión. Entre ellas se encuentran Virginia Vargas, Marysa Navarro, Claudia Korol, Lohana Berkins, Jules Falquet, Natalia Martínez, Francesca Gargallo, Alejandra Restrepo, Ximena Bustamante, Julieta Kirkwood, Alejandra García, Stephanie González, Natalia Llano, Marlise Matos y Clarisse Paradis.

También se analizó una declaración feminista autónoma desarrollada en el encuentro feminista autónomo del año 2009. Los textos seleccionados se delimitan a partir del contenido desarrollado y su problematización en torno al clivaje autonomía/institucionalidad y los encuentros feministas realizados desde los años 80'.

La elección de estas fuentes se basa en su relevancia y aporte al entendimiento del fenómeno en estudio, permitiendo así una comprensión integral de las dinámicas de autonomía e institucionalidad en el contexto latinoamericano y caribeño. Esta revisión bibliográfica no solo ofrece una visión crítica del estado actual del conocimiento sobre el tema, sino que también identifica lagunas y oportunidades para futuras investigaciones, contribuyendo de manera significativa al campo de estudios feministas y de género.

3. Métodos

Según Vidal y Fukushima (2021), una revisión bibliográfica permite identificar los conocimientos existentes sobre una temática, qué se ha investigado y qué aspectos aún permanecen desconocidos. Por tanto, las revisiones juegan un papel crucial en la integración de conocimientos nuevos y antiguos, así como en la contextualización de las lagunas de conocimiento y sus posibles direcciones futuras. Cuestión crucial para construir nuevas hipótesis y ampliar el conocimiento existente y con ello, construir un trasfondo conceptual para investigación posteriores (Manterola *et al*, 2023).

Así la revisión desarrollada logra integrar diversas perspectivas que permiten comprender de manera compleja y reflexiva el clivaje autonomía/institucionalidad en América Latina y el Caribe, se realiza la inflexión en los procesos de conflicto y debate, las diversas posturas en distintos momentos históricos. Así esta revisión reconoce una distinción entre finales del siglo XX y principios del siglo XXI como dos contextos separados con características y

trayectorias únicas dentro del clivaje autonomía e institucionalidad, aunque se reconoce también la permeabilidad entre ambos períodos.

Para la elaboración de la revisión bibliográfica, se procedió a realizar una base de fuentes primarias como artículos y libros de carácter académico como también de conocimiento activista. La revisión se realizó en dos fases. La primera enfocada en búsqueda de artículos en las plataformas feministas y activistas y la segunda, en plataformas académicas. La selección de los artículos se desarrolló en base a una búsqueda sistemática de fuentes bibliográficas que recurren a la literatura y documentación existente de carácter escrito con relación al clivaje autonomía/institucionalidad.

Los términos claves de búsqueda fueron: autonomía feminista, institucionalidad, feminismo latinoamericano, debate autonomía e institucionalidad. Es importante indicar que los textos extraídos, no se encuentran circunscritos a un país específico, sino más bien se intenta tener una visión global del fenómeno desarrollado en América Latina y el Caribe.

Como criterios de inclusión se tuvieron en cuenta: los documentos que abordaran la temática central de clivaje autonomía/institucionalidad, que se enmarcara en el contexto latinoamericano y caribeño, que se encontrar desarrollados desde los primeros encuentros feministas latinoamericanos y caribeños. Como criterios de exclusión: documentos que no se relacionaran con la temática abordada, que fueran anteriores a las épocas del clivaje autonomía/institucionalidad, documentos que estuvieran en lengua no hispana.

Ahora bien, la revisión se estructura en dos apartados claves, el primero denominado; clivaje autonomía e institucionalidad en Latinoamérica y el Caribe y el segundo, el resurgimiento del movimiento feminista en América Latina en las últimas décadas del siglo XXI. El primero presenta el contexto desarrollado en torno al clivaje y su producción, y el segundo da cuenta de las contradicciones, conflicto y nuevos contornos que se ha presentado en pleno siglo XXI. Se culmina con algunas experiencias importantes que logran dar cuenta pugna aún existe, pero con nuevos matices y apuestas.

4. Resultados-discusión

La presentación de resultados y discusión se desarrolla en dos niveles o dimensiones; el primero, en la presentación de los elementos claves en el desarrollo del clivaje autonomía-institucionalidad gestado durante los 90' y el contexto histórico en el que se enmarca. Aquí se analizan los factores socio-políticos que influyeron en la configuración de dicho clivaje, considerando tanto el marco global como regional que propició estas dinámicas. Además, se examinan las principales teorías y debates que surgieron durante esta década en torno a la autonomía y la institucionalidad, así como sus impactos en las políticas públicas y los movimientos sociales de la época.

El segundo nivel tiene relación al resurgimiento del movimiento feminista en el siglo XXI y sus posibles relecturas desde el clivaje mencionado. Se abordan las nuevas formas de organización y movilización feminista que han emergido en las últimas dos décadas, explorando cómo estas nuevas corrientes interpretan y se posicionan frente al clivaje autonomía-institucionalidad. También se consideran ciertas acciones que han facilitado la difusión de ideas y la coordinación a nivel global, y cómo estos avances han influido en la revitalización del movimiento feminista. Asimismo, se analizan casos específicos de movilizaciones y campañas recientes, proporcionando ejemplos concretos de cómo el clivaje autonomía-institucionalidad sigue siendo relevante en la actualidad y cómo se manifiesta en diferentes contextos y luchas feministas contemporáneas.

4.1. Clivaje autonomía e institucionalidad en Latinoamérica y el Caribe

Durante los años 80' en Latinoamérica y el Caribe se dieron inicio a los llamados Encuentros de Feministas de Latinoamérica y el Caribe (EFLAC). Si bien los temas¹ son amplios, estos pueden vincularse directamente al contexto militarizado de la región. Es de consideración que desde ese momento se presentan ya las tensiones respecto a las feministas de izquierdas y las que reivindicaban la plena autonomía de organizaciones masculinas (Gargallo, 2006).

Hay que recordar que el movimiento feminista y de mujeres, las diferenciaciones confluyen en esfuerzos nacionales e internacionales. A nivel de Latinoamérica y del Caribe, se desarrolla el primer encuentro en Bogotá en 1981, caracterizado por ser:

Un sitio de concurrencia del movimiento en sus diversas manifestaciones, pensado en sus inicios para dar lugar a diversos debates, posturas políticas, rupturas y continuidades, anidados en el compartir de experiencias regionales con el propósito de dar lugar a agendas comunes para la acción en Latinoamérica y el Caribe. (Restrepo y Bustamante, 2009, p. 3, en Morales *et al.*, 2019).

Si el Primer Encuentro que se dio en Bogotá estuvo marcado por el tiempo de la “recuperación del espacio” para las mujeres, en un tipo de acción de orden y recomienzo, el segundo realizado en Lima estuvo presente el turno de transformarlo en acto, algo creado que adquiere vida propia, como momento de reestructuración y, por ende, de los nudos² (Kirkwood, 2019). Posterior al I EFLAC, comenzaron a generarse desconfianzas y diferenciaciones estratégicas sobre la articulación del sujeto del feminismo, con acusaciones cruzadas, sobre si se enarbolaba o no una mirada desde el proletariado, si se negaba o no a la mujer popular en la vida cotidiana, y por supuesto, en el plano del contexto político el problema del poder, cuestiones que fueron fundamentales para los contornos que definieron y constituyeron los antagonismos entre autónomas e institucionales (Kirkwood, 2019).

Entre el V EFLAC en 1990, el VI en 1993 y finalmente el VII de 1996, el debate entre autonomía se genera en términos más álgidos, las acciones y propuesta de resistencia de agrupaciones y colectivos para no ceder su independencia a las agendas políticas al servicio de las ONG y agencias de cooperación, se concentra finalmente en el debate autonomía versus institucionalización del movimiento (Morales *et al.*, 2019). El último evento, el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (EFLAC) desarrollado en Cartagena de Chile, es cuando un grupo de feministas chilenas y mexicanas presentes en el VI EFLAC desarrollado en el Salvador, rechazan el rumbo tomado por el feminismo institucional. Este rechazo se fundamenta en el llamado feminismo institucional que no habría criticado la política económica mundial, ni habría cuestionado la procedencia de los fondos de las ONG:

las ONG feministas, cada vez más especializadas, avanzaron en la introducción de los temas relacionados con el género en distintos programas, mientras que relativizaron en parte su función de crítica, presión y transformación del Estado. Las ONG

¹ Dentro de las preguntas, objetivos y propósitos de los encuentros destacan en Bogotá, 1982; el cómo avanzar en el proceso y organización, y liberalización de la mujer; y en Lima 1983, la experiencia de las latinoamericanas en el exilio por los autoritarismos y dictaduras, y la violencia sexual contra las mujeres como instrumento del patriarcado (Morales *et al.*, 2019).

² Por los nudos feministas, Julieta Kirkwood (1986, p. 212-213), hace referencia a la manera en que se va formando la política feminista, las dinámicas de encuentros, desencuentros, enlaces, despliegues, entre todos movimientos de la dirección de esta conformación, es decir, de la dinámica propia como parte de un movimiento vivo que incluye sus conflictos.

comenzaron a tener un papel importante en el fortalecimiento de las políticas sociales, mientras que el Estado experimentó un vaciamiento de su función social. (Matos y Paradis, 2012, p. 97).

Para el Encuentro Nacional Feminista de Chile organizado en 1995, se identificaron y diferenciaron las dinámicas autónomas e institucionales al interior del movimiento (Martínez, 2012), anteriormente ya se habría consolidado el 'Movimiento Feminista Autónomo 1994' y entre sus acciones se encontró la cita a una marcha paralela para la conmemoración del 8 de marzo con la consigna "esta democracia es una desgracia" (Ríos *et al.*, 2003). De este modo, para el EFLAC VII, la organización, entre otras cosas, define que el encuentro se hará desde la autonomía, lo que conllevó que "las instituciones (gubernamentales y no gubernamentales) no tendrían ninguna injerencia en las definiciones políticas del Encuentro, carácter o perfil de este, ni en los contenidos, ni en la metodología, ni en la administración financiera del evento mismo" (Comisión Organizadora VII Encuentro 1996, p. 84 en Ríos *et al.*, 2003).

Este encuentro buscaba ser un espacio de discusión, como se expresa en una carta previa al VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe para 1996, enunció que dado los nuevos contextos de procesos de transición o consolidación democrática, habrían cambiado las formas de existencias, de lógicas, de dinámicas, levantaron nuevos énfasis como la modificación de una postura antiestatista, hacia una crítica-negociadora en relación al Estados y espacios formales internacionales, lo que llevó un cambio en la autonomía defensiva de confrontación (Vargas, 1998). Este encuentro buscaba ser un espacio de discusión, como se expresa en una carta previa. Las tensiones nombradas se vinculan con lo siguiente:

1. El financiamiento, el rol que ocuparon las ONG en la visibilización de la subordinación femenina que, si bien fue importante, dio paso a un mercado de ofertas para conseguir dinero para proyectos, que trajeron entre sus dificultades, el acceso desigual a los recursos, el riesgo de debilitar la autonomía, la competencia interna y, por ende, el debilitamiento de la solidaridad feminista. (Vargas, 1998, p. 18-19).
2. La representación en los espacios de la democracia representativa, que es mínima a pesar del rol en la sociedad, y es un nudo importante en tanto reconocer y dar legitimidad a aquellas que tienen mayor acceso a instancias públicas, pero sobre todo en un movimiento que es diverso. (Vargas, 1998, p. 20-23).
3. Lo específico y lo general: La interacción de las diferentes vertientes, los diferentes espacios de acción y temas de reflexión. Una variable de esta tensión está dada entre las redes y el conjunto del movimiento, remite a las políticas de identidades y diferencias versus la universidad en clave feminista. (Vargas, 1988, p. 23).
4. Negociaciones y alianzas, oposición entre reformismo/radicalismo, expresado en actuaciones del movimiento como en la sociedad civil y el Estado. Se requiere acuerdos mínimos o máximos por las múltiples formas de poder, en los espacios y relaciones a las que se enfrentan. (Vargas, 1998, p. 25-26).
5. Lo internacional, se creó a nivel nacional y regional creativas formas de articulación, nuevamente las redes son importantes, en que hay que considerar

los procesos de globalización y la necesidad de enriquecer una visión de solidaridad internacional. (Vargas, 1998, p. 27-28).

6. El nudo de la diversidad es antiguo, pero uno de los más tenaces y complejo. La diferencia y diversidad acercan a las desigualdades entre mujeres, acercando a una mirada sobre el género más compleja, en perspectiva articuladora y no excluyente. (Vargas, 1998, p. 29).

A pesar de algunos esfuerzos por debatir estas tensiones, se produjo un quiebre en el movimiento feminista y en lo que se había articulado desde las décadas de resistencia. Esto se manifestó claramente en el VII EFLAC. Las diferencias expuestas también se reflejaron en las decisiones sobre la vinculación con la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer de 1975. Más allá de su organización, es importante destacar que el Plan de Acción Mundial –el Decenio de la Mujer entre 1975 y 1985– siempre tuvo una perspectiva de desarrollo de las mujeres mediante una invitación implícita a la integración en el sistema hegemónico a través de sus planes y programas.

Sin embargo, incluso antes de que se realizara la conferencia y a pesar de las solicitudes de colaboración del gobierno anfitrión, el gobierno mexicano, la mayoría de las feministas acordaron organizar un congreso alternativo. De tal manera, rechazaron las metas propuestas por las Naciones Unidas debido a su carácter capitalista y patriarcal (Zapata, 2002).

Este congreso alternativo fue una clara demostración de oposición, resistencia y capacidad de organización autónoma del movimiento feminista latinoamericano y caribeño. Las feministas que propiciaron y participaron en este evento alternativo buscaban construir un espacio de discusión y acción que no estuviera subordinado a las agendas políticas y económicas de los estados y las instituciones internacionales. En este sentido, el congreso representó no solo una oposición a las políticas de la ONU, sino también una afirmación de la autodeterminación y la autonomía del movimiento feminista en la región frente al orden sistémico.

La organización de este evento alternativo también reflejó una profunda crítica al modelo de desarrollo propuesto por las Naciones Unidas, que muchas feministas autónomas consideraban insuficiente para abordar las raíces estructurales de la opresión de género. Esto fue un punto de inflexión importante, pues en lugar de buscar una integración en el sistema hegemónico, las feministas abogaban por un cambio radical que transformara las relaciones de poder en todos los niveles de la sociedad. Esta postura crítica y transformadora sigue siendo un legado importante de este proceso de clivaje.

Los encuentros posteriores de la Organización de Naciones Unidas tampoco contaron con el apoyo de un sector importante del movimiento feminista, que se contraponía a la satisfacción de la Comisión Organizadora del EFLAC de 1996, lo que expresaba el avestamiento del quiebre que está configurado por cuestiones de carácter estratégico y de compromisos con los procesos sociales que se vivían en la región.

Por lo tanto, el movimiento feminista regional y su esfuerzo por articularse con una agenda común comenzaba la década quebrada. En un contexto donde la mayor parte de las expresiones de los movimientos populares se encontraban en una situación de incertidumbre ante la instalación de nuevas fórmulas económicas y de disciplina capitalista, para el movimiento feminista la situación no fue menos compleja. Ese proceso, que vino de la mano

de la democratización, para algunas feministas, significó una apertura institucional, luego de su participación de ellas en los movimientos de oposición, se facilitó su inserción a la vida política, dado los compromisos internacionales de los gobiernos y la búsqueda por la generación de políticas públicas (Navarro, 1998). De tal manera, observaron una oportunidad de incidencia bajo la perspectiva de la “equidad de género” en la elaboración de sus planes y programa, aunque en la mayoría de los casos el telón de fondo continuaba con su tenor conservador dada la hegemonía política en los diversos países y la disminución de fuerza disruptiva y articulada del movimiento feminista.

En síntesis, la comprensión de la autonomía se puede encontrar en el texto denominado Una declaración feminista autónoma, el desafío de hacer comunidad en la casa de las diferencias, del Encuentro Feminista Autónomo de marzo del 2009 realizado en México, en el que se estableció que: “La autonomía no se alimenta de dogmas ni mandatos, porque ella escapa a toda regulación y a todo intento de sustraernos de nuestra singularidad y responsabilidad como sujetas históricas comprometidas con otras formas de hacer y de estar en lo íntimo, lo privado y lo público.” (Feministas autónomas, 2010, p.1). Por otra parte, las feministas de “doble militancia” de partidos parlamentarios o legales, pasaron a integrar en su generalidad procesos institucionales como espacios de disputa de la arena política y de recursos para el avance de su agenda, o mediante ONG que se especializaban en temáticas de género.

4.2. El resurgimiento del movimiento feminista en América Latina durante el siglo XXI

En América Latina y el Caribe, pero principalmente en América del sur desde el 2015 el movimiento feminista comienza a reconfigurarse en términos de masivas disrupciones en la escena y arena pública. Además, existe una relación íntima en estas disrupciones con otras disputas como las ecologistas, antirracistas, por los derechos de las diversidades sexo-género, en que las y les participantes se posicionan desde el feminismo con una agenda internacional e integrando en una acción recíproca otras demandas en la perspectiva de buscar transformaciones estructurales.

Así mismo, podemos encontrar militantes de partidos legales, de organizaciones sociales mixtas, independientes y autónomas, estas diferencias responden a corrientes que se han diversificado, y profundizado, al alero de las lecturas sobre los elementos señalados anteriormente. La existencia de una agenda mínima, internacional e integradora, expresada en la estrategia de “La Huelga General Feminista o Paro de Mujeres 8M” es expresión de una dimensión disruptiva y con capacidad internacionalista en la construcción de un relato situado pero, a su vez, global. La huelga o el paro se localiza, como históricamente lo ha sido, en una herramienta que nos pone en condición de sujetos políticos, como ejercicio de sustracción y sabotaje masivo, forma que permite albergar múltiples realidades (Gago, 2019). Además, este ejercicio que demanda creación política se radicaliza en tanto el movimiento feminista contiene en su potencia la radicalidad de transformación.

Ahora bien, a pesar de las diversas tendencias o corrientes que se hacen correlativas entre sí, se superponen o se contraponen, en el resurgir en las últimas décadas se han fraguado, entre las principales reivindicaciones que han dado cuerpo y cohesión a este momento del feminismo, la lucha contra la violencia machista y patriarcal, el fenómeno de “NiUnaMenos” y “VivasNosQueremos” (#MeToo, #EleNAo). La situación creciente de los femicidios, reactiva, mediante la consigna, una multiplicidad de esfuerzos que se dieron en cada país. Los movimientos comienzan a articularse y a parecer disruptivamente en la escena pública, con la centralidad de la lucha contra la violencia por su trayectoria histórica dentro del

movimiento feminista, desde la historia reciente contra las dictaduras y, actualmente, las condiciones de recrudescimiento del neoliberalismo avanzado y la crisis de la reproducción social (Follegatti y Ferretti, 2020).

Hay que considerar que las estudiantes jugaron un rol fundamental en el movimiento feminista: el ingreso masivo sostenido a las casas de estudios y el desarrollo de la conciencia feminista permitieron el despliegue de la agencia, con capacidad de elaborar denuncias contra la educación sexista y la violencia sexual dentro de los establecimientos en varios países de la región. Proceso en que destacó el caso chileno con lo que se conoció como el Mayo Feminista el año 2018, en que estudiantes se tomaron u ocuparon las casas de estudios, con generación de espacios feministas como asambleas o secretarías de género, por lo que, instalan el problema de la violencia educativa en el debate público. Pero además relevan la importancia de autonomía e independencia frente a la institucionalidad y partidos políticos.

Cuestión que nos devuelve al intensa actividad y debate feminista autónomo de los 90', respecto a la relevancia de la autonomía y el cuestionamiento al orden imperante, pero además la forma de redes feministas sólidas y articuladas, que continúan siendo una fuerza importante en la lucha por la justicia de género en la región. La experiencia acumulada en aquellos años de resistencia y organización ha fortalecido a las feministas contemporáneas, que siguen enfrentando desafíos similares con creatividad y determinación.

En cuanto al carácter heterogéneo y diverso del movimiento feminista, sus los elementos y reivindicaciones se encuentran en disputa en su interior, los que pueden diferir en el método de obtención y forma de ejercer un derecho, por ejemplo, desde el feminismo más institucional o que pelea reivindicaciones hacia el Estado, las reivindicaciones por el derecho al aborto son una demanda que por un parte esperan ser objeto de respuestas de políticas públicas como derecho garantizado y provisto por él, pero desde otra esfera de resistencias que conllevan estrategias de supervivencias comunitarias, lo que se superpone en el caso del aborto, es la necesidad de contar con las redes de acompañamiento en los casos de aborto, en los que muchas veces más que intervención estatal, se exige libertad de acción. Por lo que, en el movimiento feminista y sus corrientes tienen perspectivas que se disputan y articulan por la ley y, al mismo tiempo, redes autónomas que buscan la autonomía política.

Es clave indicar que los feminismos han proliferado, lo que abrió los debates en sus miradas, y en ello, feminismos marxistas y críticos, como feminismos plurinacionales denuncian y en su acción desnudan lo que llaman el carácter "heteropatriarcal, capitalista y colonial", con una llegada al feminismo habilitada al comprender el dolor que "nos toca" y el cómo se entrelazan fuertemente muchas de las violencias vividas, en que se tiene como característica los feminismos populares, comunitarios, antirracistas, plurinacionales, el tejido colectivo de las palabras, ser de esa manera muchos hilos (Korol, 2019).

Así mismo el antiguo debate sobre el sexo-género se toma la escena del debate desde mujeres travestis, disidentes y cuerpos plurales en contra de tendencias transfóbicas de mujeres biologicistas; de esta manera, se establece que la lucha y revolución feminista no depende de la biología, que habitar distintas corporalidades y elecciones sexuales es parte de la lucha antipatriarcal y feminista, desde los feminismos plurinacionales se interactúa con identidades culturales, de los pueblos, la tierra, naturaleza y cosmovisiones (Berkins *et al.*, 2019).

Las agendas siguen en discusión, pero dentro de una proliferación de espacios, donde los encuentros son tangenciales, la unidad no es la vocación. Por ejemplo, el Encuentro de feministas autónomas, el Encuentro de Feministas Latinoamericanas y el Caribe (EFLAC), las

mujeres zapatistas desde Chiapas han convocan a encuentros de Mujeres que Luchan, el Encuentro plurinacional de mujeres y disidencias en Argentinas que sirve como espacio de encuentro para diversas corrientes de la región, el Encuentro Mundial de las Mujeres que tiene un carácter internacional y regional, el Encuentro Internacional de Feminismos Comunitarios Campesinos y Populares en Abya Yala, entre otros, en los que se reúnen a miles mujeres de diversas partes del mundo desarrollando agendas que pueden tener los mismos tópicos, pero con diversos abordajes, síntesis y planes de lucha. Así mismo, la Organización de Naciones Unidas y los estados miembros tienen su agenda, la que suele ser llevada por ONU Mujeres.

Los debates, formas de organización y acciones, dan cuenta de que persisten diversas estrategias pero que, al parecer, tienen puntos de permeabilidad cuando se disponen a la disputa político – social por el poder.

Así el clivaje autonomía e institucionalidad refleja ciertas tensiones propias del movimiento. Por un lado, se ha observado que la autonomía surge dentro de cierto proceso histórico determinado, como una apuesta crucial para sostener la independencia y la capacidad crítica y reflexiva del movimiento, en cuestionamiento permanente hacia las lógicas capitalista, patriarcales y coloniales del sistema dominante. Así su emergencia se debe a procesos complejos dados a partir del contexto Latinoamericano y Caribeño, vinculado con formas que intentaban ir más allá de las lógicas instituidas del poder. Esta expresión, también se visualiza en la actualidad, adoptando nuevas dimensiones complejas y heterogéneas. Por otro lado, la institucionalización ha sido un mecanismo utilizado como una forma de llegar a espacios de participación política y toma de decisiones dentro de dicho campo que han implicado ciertas transformaciones concretas en la vida de las mujeres, sin embargo, posee límites claros evidenciados por el feminismo autónomo que implican tensiones subyacentes a raíz de esta apuesta estratégica.

Por ello, el feminismo y activistas feministas han ido adoptado estrategias híbridas que han combinado tanto autonomía como la participación institucional. Estas estrategias y búsquedas adoptan mixturas complejas al momento de responder a demandas y coyunturas políticas, gestando tensiones y conflictos permanentes, en la búsqueda de formas de mundo que logren superar las lógicas de dominio del poder.

5. Conclusiones

Durante el período de las dictaduras cívico-militares, proliferaron las acciones de solidaridad y las búsquedas de articulación, constituidas por esfuerzos mancomunados en los que la vida se encontraba en riesgo. Estas dinámicas perduraron hasta las fricciones que llevaron al quiebre del movimiento en el Encuentro de Feministas de Latinoamérica y el Caribe de 1996. Estos quiebres, que ocurrieron principalmente en el marco de las transiciones democráticas y capitalistas, así como de los intentos de instauración neoliberal en la región, no sólo impactaron al feminismo, sino que también pusieron en jaque a otros movimientos y organizaciones debido a las consecuencias y costos de la resistencia y las nuevas oportunidades institucionales.

A pesar de los nuevos desafíos, la resiliencia de los movimientos sociales permitió la continuidad de muchas luchas. Las feministas se reorganizaron y buscaron nuevas formas de colaboración y solidaridad, adaptándose a los cambios políticos y económicos. Las nuevas generaciones heredaron un legado de resistencia y creatividad, lo que les permitió enfrentar los retos contemporáneos con mayor preparación. La historia de dicho movimiento, muestra cómo la adversidad puede fortalecer el compromiso y la determinación de quienes luchan

por la justicia social. Las experiencias compartidas y las lecciones aprendidas siguen siendo una fuente de inspiración y guía para los feminismos actuales.

Ahora bien, en este contexto, algunas cuestiones relevantes a destacar del proceso observado del clivaje autonomía/institucionalidad y sus diversas formas de expresión, son los aprendizajes adosados a cada momento y sus implicancias en el siglo XXI. Así desde la década del 2000 las Feministas autónomas proponen críticas al concepto género y al modelo de desarrollo neoliberal con sus cooperaciones internacionales, lo anterior han sido aportes decisivos para el feminismo y lesbianismo feminista del Sur (Falquet, 2014).

Esto evidencia el compromiso del feminismo autónomo con los feminismos contrahegemónicos de estos territorios. Lo anterior, se ve plasmado, por ejemplo, en un diálogo desarrollado en una revista que el 2005 reunió artículos de feministas y lesbianas feministas, principalmente afros e indígenas que, aunque no hacían necesariamente parte del feminismo autónomo, compartían el compromiso de las luchas, lo que ha conllevado alianzas estratégicas como las logradas con el feminismo comunitario. Esto es relevante, pues da cuenta de la articulación y solidaridad gestada desde la crítica sistémica, y la necesidad de un puente entre movimientos y activismos feministas en momento histórico particular.

Por otra parte, se puede observar que las feministas institucionales fueron denominadas así por las feministas autónomas y que, para observar su desarrollo, hay que dar cuenta que las feministas institucionales suelen tener características y posiciones vinculadas al feminismo liberal, al menos en los países donde la hegemonía es capitalista y están caracterizadas por la militancia en partidos o la acción política desde las instituciones gubernamentales y supra gubernamentales. Además, existen instancias u organismos vinculados a las instituciones que generan encuentros o financian a otros como el EFLAC. Así mismo, el rol de las ONG se torna más confuso, ya que, no siempre son instancias de cooperación neoliberal como fue concebido en su génesis y muchas de ellas se han convertido en instrumentos para los movimientos sociales, aportando con orientación o financiamiento para el activismo independiente, encontrándolas en un limbo respecto a su localización.

Entre los feminismos que no son liberales, y apuestan a proyectos emancipadores contrahegemónicos en la región, debemos reconocer su componente anticapitalista y popular, con la presencia de diversidades de orígenes en que mujeres organizadas instalan un conjunto de elementos que “en muchas experiencias de participación política emancipatorias quedaban por fuera o en los bordes, temáticas tales como las sexualidades, los feminismos, la colonialidad y los géneros, los cuerpos, los cuidados, la vida cotidiana, las violencias, etc.” (Longo, 2019, p. 189).

También se encuentra la militancia en partidos u organizaciones mixtas que no son legales (ni ilegales), lo que plantea algunas preguntas: ¿forman parte de una autonomía mixta o son independientes como una posición diferenciada? ¿Al tener una estructura partidaria, serían feministas institucionales, aunque sus acciones estén fuera de la institucionalidad? Forstenzer (2019) argumenta que es crucial considerar la existencia de feministas que no se identifican ni como institucionales ni como autónomas, sino que militan en colectivos no institucionales.

Estas feministas no se sienten comprometidas con la confrontación institucional ni rechazan por completo trabajar con entidades públicas. Practican su autonomía al mantenerse independientes de instituciones públicas, partidos políticos y otras corrientes del feminismo.

No obstante, el péndulo tiene un movimiento entre dos posiciones que hasta ahora han complejizado sus vínculos y desarrollos, pero no deja de tener en su centralidad los problemas han enfrentado autónomas e institucionales.

En definitiva, el movimiento feminista actual, es expresión de una diversidad de actoras en proceso de subjetivación feminista mediante las luchas concretas a las que se enfrentan de manera cotidiana, en la urbe, en los centros de estudios, en los hogares, en los trabajos asalariados, trabajos informales, en los espacios rurales, en las comunidades indígenas. En que la tensión de la autonomía y la institucionalización cruzan a las mujeres que se encuentran en esos distintos momentos del desarrollo de la vida.

De tal manera, a lo largo de la presente revisión, se logró observar que autonomía e institucionalidad ramifican sus relaciones con la emergencia de nuevas elaboraciones, organizaciones y formas de acción política, pero con vigente existencia. A partir de lo revisado, la reconstrucción del clivaje autonomía e institucionalidad dentro del contexto del movimiento feminista revela una dinámica compleja y multifacética. Las persistencias, tensiones y conflictos emanados a través de las últimas décadas, no deja de operar dentro de un capitalismo global, representando nuevos desafíos para el propio movimiento, así su reemergencia en pleno siglo XXI, con su diversidad de enfoques y estrategia, subraya la necesidad de una reflexión conjunta y continua, que logre enfrentar las realidades persistentes y cambiantes de tanto de la región como también a nivel global.

Finalmente, se realizó un ejercicio sucinto de pasajes del movimiento feminista y los feminismos, con sus elementos teóricos y contextuales, situado en América latina y el Caribe, dando cuenta de que en todo momento hay elementos de la tensión permanente entre autonomía versus la institucionalidad en el feminismo, sin embargo, emergen nuevos contornos y facetas, demostrando la adaptabilidad y evolución constante del movimiento.

6. Referencias

- Araujo, I. (2023). Los feminismos como movimiento social y forma de habitar el mundo. *Realidad y Reflexión*, 58, 33-45.
- Berkins, L., Sacayan, D. y Mayte Amaya. (2019). Feminismos travestis, disidentes, cuerpos plurales. En Korol, C. (Comp.), *Feminismos plurinacionales: defendiendo el buen vivir*. Rosa Luxemburgo, Feministas Abya Yala y América Libre.
- Carosio, A. (2009). El feminismo Latinoamericano y su proyecto ético-político en el siglo XXI. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 14(33), 13-24. <https://acortar.link/byO6NH>
- Falquet, J. (2014). Las «Feministas autónomas» latinoamericanas y caribeñas: veinte años de disidencias. *Universitas Humanística*, 78, 39-63.
- Feministas autónomas. (2010). Una declaración feminista autónoma: El desafío de hacer comunidad en la casa de las diferencias. *Debate Feminista*, 202-207.
- Follegati, L. y Ferreti, P. (2020). Hasta que valga la pena vivir: violencia y reproducción social como claves de la emergencia feminista contemporánea en América Latina. *Anuario de Historia*, Universidad del Rosario.
- Forstenzer, N. (2019). Feminismos en el Chile Post-Dictadura: Hegemonías y marginalidades. *Revista Punto Género*, 11, 34-50.

- Gago, V. (2019). *La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Gargallo, F. (2006). *Ideas feministas latinoamericanas* (2ª ed.). Ciudad de México: Universidad Autónoma.
- Kirkwood, J. (2019). Los nudos de la sabiduría feminista. (Después del II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, Lima 1983). *Cuyo*, 36(2), 187-209.
- Korol, C. (Ed.). (2019). *Feminismos plurinacionales: defendiendo el buen vivir*. Buenos Aires: Rosa Luxemburgo, Feministas Abya Yala y América Libre.
- Longo, R. (2019). Feministas populares y procesos de exigibilidad de derechos. En Korol, C. (Comp.), *Feminismos plurinacionales: defendiendo el buen vivir* (pp. 165-174). Fundación Rosa Luxemburgo, Feministas Abya Yala y América Libre.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73-101.
<https://acortar.link/cucm7K>
- Manterola, C., Rivadeneira, J., Delgado, H., Sotelo, C. y Otzen, T. (2023). ¿Cuántos tipos de revisiones de la literatura existen? Enumeración, descripción y clasificación. Revisión cualitativa. *International Journal of Morphology*, 41(4), 1240-1253.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022023000401240>
- Martínez, N. (2012). Institucionalidad y autonomía. Debates del feminismo latinoamericano en el marco del VII EFLAC. *Revista Interamericana de Estudios Feministas*, 2(1), 27-43.
- Matos, M. y Paradis, C. (2012). Los feminismos latinoamericanos y su compleja relación con el Estado: debates actuales. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 45, 91-107.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50925659007>
- Mignolo, W. (2005). Un paradigma otro: colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitanismo crítico. *Dispositio*, 25(52), 127-146.
<http://www.jstor.org/stable/41491792>
- Montero, J. (2006). Feminismo: un movimiento crítico. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 167-180.
<https://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n2/v15n2a04.pdf>
- Morales, A., Montoya, S. y Maya, N. (2019). Feminismos en América Latina y el Abya Yala: Trayectorias de acción y reflexión política. *En De Política*, 14(8), 7-29.
- Navarro, M. (1998). Algunas reflexiones sobre el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. En Mauleón, C. O. (Ed.), *Encuentros, (Des)Encuentros y Búsquedas: El Movimiento Feminista en América Latina*. Lima: Flora Tristán.
- Restrepo, A. y Bustamante, X. (2009). Encuentros feministas latinoamericanos y del Caribe: apuntes para una historia en movimiento. Distrito Federal: Monarca Impresoras.
- Ríos, M., Godoy, L. y Guerrero, L. (2003). *¿Un nuevo silencio feminista? La transformación de un movimiento social en el Chile posdictadura*. Santiago: CEM y Cuarto Propio.

Vargas, V. (1998). Carta hacia el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. En Mauleón, C. O. (Ed.), *Encuentros, (Des)Encuentros y Búsquedas: El Movimiento Feminista en América Latina*. Lima: Flora Tristán.

Vidal, E. y Fukushima, F. (2021). El arte y ciencia de escribir un artículo de revisión científico. *Cadernos de Saúde Pública*, 37(4). <https://doi.org/10.1590/0102-311X00063121>

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Financiación: Este artículo se encuentra enmarcado en el desarrollo de la tesis doctoral del programa de Estudios Americanos de la Universidad de Santiago de Chile. El título la tesis en cursos es “‘Ser Políticas’, independencia y partidos políticos: La potencia del movimiento feminista en los procesos constituyentes de Bolivia (2004-2009) y Chile (2019-2022)”. Gracias al financiamiento la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo mediante la Beca de Doctorado Nacional. Además, en particular, la participación el Congreso y elaboración de este artículo en CUICIID, cuenta con el apoyo de la Universidad de Santiago de Chile con la Beca de Apoyo a la Investigación año 2024.

Agradecimientos: El presente texto nace en el marco del desarrollo de la tesis doctoral, del programa doctoral Estudios Americanos de la Universidad de Santiago de Chile. El título la tesis en cursos es “‘Ser Políticas’, independencia y partidos políticos: La potencia del movimiento feminista en los procesos constituyentes de Bolivia (2004-2009) y Chile (2019-2022)”. Se agradece en particular a la Vicerrectoría de la Universidad de Santiago de Chile por su apoyo en el proceso formativo y financiero para efectuar el presente producto.

AUTORA:

Jessica Legua Valenzuela
Universidad Santiago de Chile, Chile.

Doctora en Estudios Americanos especialidad Estudios Sociales y Políticos de la Universidad de Santiago de Chile. Magíster en Estudios Políticos y Sociales, Universidad Alberto Hurtado. Administradora Pública con Mención en Ciencia Política, Universidad de Concepción. Participante del Núcleo Interuniversitario Multidisciplinar Individuo Lazo Social y asimetrías de Poder de la Universidad de Santiago de Chile y la Universidad Diego Portales desde el año 2023. Docente colaboradora en educación superior en ciencias sociales y administrativas. Sus ámbitos de investigación radican principalmente en dimensiones de los movimientos y actorías sociales con particular énfasis en feminismo.

jessica.legua@usach.cl

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-9672-4908>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Jessica-Legua>

Academia.edu: <https://usach.academia.edu/JessicaLeguaValenzuela>